

12-23-1976

Interview no. 253

Juana B. Zuniga

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Juana B. Zuniga by Irene Zuniga, 1976, "Interview no. 253," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

UNIVERSITY OF TEXAS AT EL PASO
INSTITUTE OF ORAL HISTORY

Handwritten notes:
Luz...
...
...
...

INTERVIEWEE: Juana B. Zuñiga (1880-)
INTERVIEWER: Irene Zuñiga
PROJECT: Asignación de clase
DATE OF INTERVIEW: 23 de diciembre de 1976
TERMS OF USE: Sin restricción
TAPE NO.: 253
TRANSCRIPT NO.: 253
TRANSCRIBER: Irene Zuñiga
DATE TRANSCRIBED: 1° y 2 de diciembre, 1976

Translator Vicente Macías - González

BIOGRAPHICAL SYNOPSIS OF INTERVIEWEE:

(Residente de El Paso, Texas, miembro de la iglesia mormona.)
Nacida en Atlautla, México, el 10 de julio de 1880; se casó a los 19 años;
ha vivido en Colonia Dublán, Chihuahua; Mesa, Arizona; y Salt Lake City,
Utah.

SUMMARY OF INTERVIEW:

Mormon... (1890s) ... Colonia Dublán ...
La Revolución Mexicana; emigración a los Estados Unidos; la Depresión; ex-
periencias en Salt Lake City. *... 5 Págs.*

1 hora, 17 páginas

Juana B. Zuñiga
por Irene Zuñiga
23 de diciembre, 1976

IZ: Señora, ¿nos dice por favor cuándo nació?

JZ: Julio 10 de 1880.

IZ: ¿Y dónde nació?

JZ: An Atlautla, pueblo de Atlautla, junto al volcán.

IZ: ¿En México?

JZ: En México.

IZ: Ahora, ¿nos puede platicar un poquito de su niñez, de sus hermanos, y quiénes eran sus papás, por favor?

JZ: Sí. Mi papá fue José de la Luz Bautista y mi mamá Petra Valencia. Y vivíamos en Atlautla y ella tenía una tienda, y carnicería, y panadería. Y mi papá tenía maderería.

IZ: ¿Y se acuerda qué es lo que Ud. hacía cuando era chiquita, y nos platica de sus hermanitos también?

JZ: Sí. Cuando yo era chica le ayudaba a mi mamá a vender en la tienda. Iba mucha gente a comprar y yo era como una detective teniendo cuidado la gente que no se agarraran las cosas. Y le ayudaba a mi mamá mucho en ese sentido.

IZ: ¿Nos puede decir por favor acerca de sus abuelitos?

JZ: Sí. Mi abuelito se llamaba Bartolo Bautista, y mi abuelita Gabina Barrera. Y mi abuelita no podía hablar muy bien español, y yo era intérprete de ella.

Le decían a ella:

--Quentimopanolti.

--Cualesclasocamatimamaauisotli.

Que quiere decir:

--¿Cómo está Ud.?

--Muy bien, gracias. Para servirle a Ud.

Y le interpretaba todo lo que ella quería. Ella no podía hablar muy bien

español. Pero yo entendía y interpretaba. Para contar, contaba yo hasta cien. Pero no me recuerdo mucho, nomás "chicuelli, chicnau" y así poquito de todo lo que sabía.

IZ: Muy bien. ¿Ud. no se acuerda cómo se llamaba o se llama esa idioma?

JZ: Azteca.

IZ: Gracias. Ahora, ¿me puede platicar acerca de cómo era el pueblo? ¿Qué es lo que su papá hacía en la comunidad? ¿Estaba él en el gobierno?

JZ: Sí. Mi papá, José de la Luz Bautista, lo nombraron como Juez y estuvo de juez 20 años, duró de juez. Cada vez que se acababa el tiempo, tenía doble tantos votos porque era un hombre muy honesto y muy caritativo con la gente, y los trataba muy bien y lo querían mucho. El duró de juez 20 años.

IZ: Eso fué en el mismo pueblo donde Ud. creció, ¿verdad?

JZ: Sí, sí.

IZ: Ahora, ¿nos platica acerca de cómo era la economía, o cómo se trabajaba en ese tiempo?

JZ: En ese tiempo bajaba la gente madera, y mi papá les compraba la madera. Y él embarcaba uno o dos fulgones de vigas durmientes para la capital de México. Y tenían que ir dos o tres señores para acompañarlo pa' trae* el dinero, porque traiba° mucho dinero de la capital de México.

IZ: Yo me acuerdo que Ud. me platicaba también acerca de cuando Ud. vendía unos tambos grandes.

JZ: Bateas.

IZ: ¿Me platica de éso por favor?

JZ: Pues cuando yo fui poco más grande, como de la edad de 14 años, yo compraba bateas, compraba muchas bateas desde chiquitas, grandes, hasta para bañarse.

*traer

° traía

Llevaba yo ocho o nueve señores cargadores de bateas para embarcarlas en el tren, y luego las sacábamos en México. Y en México tenía yo una bodega a donde las llevaba, y allí vendía. Y vendía mucho, mucho. La gente me compraba mucho porque les vendía barato. Y ellos compraban para ir a vender en las vecindades.

IZ: ¿Ud. no se acuerda de la escuela que había en ese tiempo? ¿Podían ir las mujeres a la escuela en ese tiempo?

JZ: Sí, sí. La escuela era una escuela muy grande y iban muchas jóvenes y todo. Pero las maestras eran poco...muy malas. Porque cuando una señorita no se sabía la lección agarraba una regla y les pegaban en la cabeza. Y tenían mucho miedo las muchachas, y por eso dejaban de ir a la escuela. Pero había escuelas muy buenas.

IZ: ¿Ud. fue a la escuela?

JZ: Sí, fui a la escuela. Pero cuando ya fui grande, fui al comercio.

IZ: ¿Nos puede platicar acerca de sus hermanos y sus hermanas, por favor?

JZ: Pues, mi hermano mayor, Margarito, él agarró el evangelio de la iglesia mormona. Y entonces se enfermó, cayó enfermo, y iban los misioneros, los élderes iban a visitarlo. Y yo, me gustó mucho lo que hablaban ellos del Libro de Mormón, de la Biblia, y entonces yo iba y oía, y oía el evangelio que ellos le hablaban a mi hermano que estaba enfermo. Y yo me bauticé, y me bauticé en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. Y mi papá, no le parecía la iglesia, pero cuando yo me bauticé nos dijeron que teníamos que hacer oración en la mañana, y luego pedir la bendición de la comida, y luego hacer oración en la noche. Y mi papá le gustaba mucho que yo hacía oración por la comida. Y luego él,

primero no le gustaba el evangelio, pero después le gustó mucho como pedía yo la bendición de la comida. Y él no comía hasta que no hiciera yo, no pidiera yo, la bendición. Y poco a poquito fue _____ así hasta que le dije:

--Papá, ahora Ud. pida la bendición de la comida.

Y dijo:

--No, hija. Tu pídelo.

Y le digo:

--No, Papá, yo hablo una palabra, y Ud. la dice. Y luego hablo otra palabra, y Ud. la dice.

Y así le enseñé a hacer oración. Y luego después él hacía la oración. Y pasó un tiempo grande, muchos meses, y entonces le dije:

--Ahora Papá yo creo que está bueno que Ud. se bauticé.

Y dijo:

--Sí hijita, yo voy ir al culto, y me voy a bautizar.

Y entonces se bautizó mi papá y mi mamá y toda la familia. Se bautizaron en la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

IZ: Ahora, cuando Ud. conoció a esos misioneros, ¿era la primera vez que Ud. había conocido a los anglos, a los americanos?

JZ: Sí.

IZ: Y como le pareció esa primera vez que los conoció? ¿Se les hacía diferentes en su manera de ser?

JZ: Sí. Me gustó mucho lo que hablaban de la Biblia y del Libro de Mormón, ¡mucho, mucho! Y entonces yo me bauticé, me bauticé en el evangelio.

Y luego el presidente de la misión dijo que cualquiera persona que tuviera

un artículo de la Biblia o del Libro de Mormón y que lo quisiera hablar, que levantara la mano. Y yo luego levanté la mano y me dieron el permiso para hablar. Y entonces, todo el tiempo estudiaba yo la Biblia y el Libro del Mormón, y estaba yo lista para el domingo siguiente que hablara otra vuelta, y otra vuelta pa'l otro domingo. Y cada domingo hablaba yo, y se oyó por las familias que yo hablaba en el culto. Y cuando se organizó la rama nomás dos familias estaban, pero después ya ni cabía el salón de gente porque iba mucha gente por oirme hablar.

IZ: Ahora, ¿nos puede platicar acerca de cuando se casó? ¿Como cuántos años tenía, y con quién se casó?

JZ: Sí. Estaba un hermano que era mormón en Cuaucila, Morelos. Y tenía unos hijos, tres hijos, y los dos se casaron con señoras que les gustaba tomar y todo. Y el último hijo, ellos querían que se casara con una persona mormóna. Y el presidente de la iglesia de mi barrio le dijo que allí en Atlautla, en mi tierra, había una hermana muy inteligente en el evangelio, y que mandara a su hijo pa' que se casara con ella. Y entonces el presidente me dijo a mí que había un muchacho muy bueno, que yo me casara con él. Y entonces vino, mi esposo vino para Atlautla, y así comenzamos. Duró cinco años esperándome para casarme con él.

IZ: ¿Cuántos años tenía al fin cuando se casó Ud.?

JZ: Tenía 19, 19 años.

IZ: ¿Dónde se casó?

JZ: Me casé en Atlautla, en mi tierra. Pero después de que me casé, me fuí para Cuaucila, y estuve muy enferma por el calor. Me daban los frios y calenturas. Y fue mi hermano a visitarme y se asustó de verme que estaba yo muy enferma. Y aconsejó a mi esposo que saliéramos de allá porque no

me estaba el temperamento y nos venimos* para las colonias, para la Colonia
Dublán.

IZ: ¿Donde está esa colonia?

JZ: En México, en el estado de Chihuahua.

IZ: ¿Esa fue la primera vez que se vino para el norte?

JZ: Sí, esa fue la primera vez.

IZ: ¿Y cómo fue su vida cuando estuvo viviendo en Chihuahua?

JZ: Pues, luego luego que venimos a Chihuahua mi esposo tuvo un trabajo en una tienda. En la tienda del hermano Boman trabajó un tiempo. Pero luego lo aconsejaron y le dijeron^o que en otro lugar le pagaban más, y dejó el trabajo por ir al otro lado. Y no, no duró mucho porque no conocía el trabajo.

IZ: ¿Y no se acuerda que clase de trabajo era?

JZ: Era, este, donde hacen baquetas...y monturas.

IZ: ¿Trabajaba él con baqueta?

JZ: Sí, sí. Y entonces dejó el trabajo. Y se fue pa' la casa, y luego no tenía trabajo, y se molestaba mucho porque no teníamos bastante que comer. Pero yo le dije que hiciéramos oración, y le pediéramos a Dios qué podía yo hacer. Y entonces hicimos oración y le pedí a Dios qué haríamos. Y entonces me vino a la mente: hiciera yo mascadas y pañuelos bordados, y los hice. Y luego los iba a vender, y agarraba yo los nombres de las personas y iba yo y las personas decían:

--No, pos no tengo dinero.

Y vían⁺, vían que eran nombre de ellos y los compraban. Y me cambiaban con gallinas, con leche, con mantequilla, con carne, con pan, y todo. Y teníamos

* vinimos
o dijeron
+ veían

mucho que comer en la casa.

IZ: Ud. ya está hablando acerca de, de las familias que vivían allí. ¿Todos eran mormones en esta colonia?

JZ: Todos; todos, sí.

IZ: ¿Y eran todos mexicanos?

JZ: No, americanos.

IZ: ¿Eran americanos que vivían en Chihuahua?

JZ: Sí.

IZ: Ahora, ¿me puede platicar acerca de por qué es que Uds. salieron de Dublán?

JZ: Pues, salimos por la enfermedad, de que estaba yo enferma, y ya no podía yo estar en Cuaucla. Y por eso nos fuimos para la Colonia Dublán.

IZ: Ahora, cuando estaban en Dublán, es cuando comenzó la Revolución, ¿verdad?

JZ: Sí, sí.

IZ: ¿Me platica poco de eso, por favor?

JZ: Pues, cuando estábamos en Dublán tenía que ir /éi/ para la estación de Casas Grandes a comprar harina o carne, o cosas así. Y entonces lo querían llevar los pronunciados, pero él dijo que no podía, que tenía que llevar la harina a la casa, que le permitieran que fuera a la casa y luego regresaba para Casas Grandes. Y me dijo todo y le dije que no, que no, que al contrario, se viniera para Estados Unidos. Y se vino para Mesa, Arizona, él solo. Y trabajó y después nos mandó dinero y luego después venimos yo y mis niñas, dos niñas.

IZ: Tenía ya dos niñas para este tiempo.

JZ: Sí.

IZ: Ahora, platíqueme todo lo que se acuerde de la Revolución.

JZ: Pues, allá en Dublán, se lo querían llevar a mi esposo a la guerra pero no permitimos, y se fue para Estados Unidos, para Mesa, Arizona. Y en Dublán yo soñé un sueño, que me vi un señor de vestidos blancos, vino a la casa y me dijo:

--No pienses tanto en la venida de Jesucristo, que El no va a venir pronto. Hasta que en este continente haiga* muchos templos, entonces va a venir.

Eso recibí° ese sueño.

IZ: ¿Y Ud. estaba muy preocupada por la guerra y las tropas de Villa?

JZ: Sí. Estaba muy... Y nos fuimos para Mesa, y en Mesa trabajamos y predicamos allí el evangelio, y se levantó una rama. También en Dublán, también en Dublán trabajamos y se levantó [una] rama, por nosotros que ayudamos. Y allí en Mesa, Arizona estuvimos, y se levantó la rama por parte de los mexicanos. Y también estaba muy caliente y me enfermé, y nos fuimos para Utah. Y en Utah, allí vivimos varios años. Y recibí un sueño porque estaba la guerra aquí en México muy dura. Recibí un sueño que vi muchos hombres de sombreros grandes, grandes, unos sombreros grandes y otros jovenes muy bien vestidos y estaban en guerra. ¡Muy terrible la guerra, guerreando y matando! Pero vi que los hombres de sombreros grandes, los sombreroudos, ganaron, y perdieron los bien vestidos, que fueron los americanos. Perdieron.

IZ: Platíqueme más de eso.

JZ: Y luego tuve un sueño en ese tiempo. Tuve un sueño que vi un señor de vestidos blancos que traiva un niño en la mano. Y dijo:

--Este niño iba a venir en Juan Rodríguez y Juanita Paez. Pero se

* haya

° recibí

perdieron esa bendición porque no se casaron. Y ahora tú lo vas a traer a este mundo.

Que fue Daniel, fue Daniel.

/Pausa/

IZ: Cuando vino a los Estados Unidos, la primera vez que entraron a los Estados Unidos, ¿no tuvieron problemas con inmigración, o con los de acá de este lado?

JZ: No, no; nada, nada. Todo arreglamos muy bien. Nomás se pagaba tres centavos en el puente. Y era puente de durmientes, de madera.

IZ: ¿Y por dónde entraron?

JZ: Por el mismo puente.

IZ: ¿Aquí en El Paso?

JZ: Sí, aquí en El Paso. Pero no había puente como el de ahora, nomás eran de viga.

IZ: Ahora, cuando estuvieron viviendo en Mesa, ¿Ud. dice que había muchos mexicanos también en ese tiempo?

JZ: Sí, sí.

IZ: ¿Ud. se acuerda qué es el trabajo que hacían ellos, por lo regular? ¿Qué clase de trabajo hacían?

JZ: Trabajan en diferentes lugares, pero mi esposo le dieron trabajo en un banco y en una tienda. El limpiaba, barría y escombraba en un banco y luego iba a la tienda y barría y todo. Era "janitor".

IZ: ¿Ud. nunca tuvo dificultades con los americanos?

JZ: No.

IZ: Cuando fueron a Lago Salado, en Utah, ¿como era la comunidad en ese lugar

donde Uds. vivieron? ¿Cómo era la gente, cómo era el pueblo?

JZ: Muy bueno, muy amable, toda la gente americana muy buena. Y yo le dije a mi esposo que estaría bueno que se organizara una rama mexicana, y dijo él:

--Pues no hay gente mexicana.

Y le dije yo:

--Sí hay, yo he visto gente mexicana.

Y entonces agarré uno de mis niños, yo sola, y fuimos buscando. Y en una esquina encontramos a la hermana Chávez y al hermano Chávez. Y luego les dijimos que los íbamos a visitar en su casa, que invitaran más familias al segundo domingo. Y fuimos, y así comenzamos a trabajar y se organizó la rama mexicana.

IZ: Y la gente que vivía allí, ¿hablaban inglés, los mexicanos?

JZ: Poquito, poco; pero hablaban español porque habían varios mexicanos.

IZ: ¿Eran bastantitos mexicanos?

JZ: Sí, habían.

IZ: Ahora, ¿nos puede decir si en alguna vez Ud. vio que hubo alguna discriminación de los americanos con los mexicanos, o de los mexicanos con los americanos?

JZ: No, nunca.

IZ: Ud. nunca se dio cuenta de que hubiera algo así.

JZ: No, no.

IZ: ¿Nos puede decir acerca de las escuelas, cómo eran allí, y cómo sus hijos comenzaron a crecer, por favor?

JZ: Sí. Pues las escuelas eran muy buenas y mis hijos todos iban a la escuela. Pero después Simón tuvo que salir de la escuela porque fue a misión. El estuvo en la misión, y luego después los demás muchachos vinieron para México. Y por eso nos venimos, porque los seguimos a ellos.

IZ: ¿Nos puede platicar acerca de por qué se vinieron para acá?

JZ: Oh, se vinieron porque ellos les gustaba trabajar en la siembra, sembrar, y venimos para acá, pa' comprar terreno en México.

IZ: ¿Regresaron a México entonces?

JZ: Sí, regresamos a México. Pero una señora me dijo que si nosotros vivíamos cinco años en México, íbamos a perder nuestro derecho de aquí de Estados Unidos. Y entonces luego luego nos pasamos para acá.

IZ: Ahora, en el tiempo de la Segunda Guerra Mundial, ¿se puede acordar de ese tiempo cuando se estalló la guerra mundial la segunda vez, que fue aproximadamente en 1945? Hace como unos 30 o 40 años.

JZ: ¿De quienes fueron?

IZ: Era cuando se pelearon los alemanes, y los americanos, y los de Japón. Fue una guerra muy grande en Europa.

JZ: Oh, pues no, no me recuerdo.

IZ: ¿No se acuerda cuando hubo guerra, y que todos se estaban llevando de soldados?

JZ: Oh, sí, sí. Sí me recuerdo.

IZ: ¿Cómo le afectó ese tiempo a Ud. y su familia?

JZ: Pues, ya los muchachos se habían venido para acá.

IZ: Ahora, cuando hubo la Depresión aquí en los Estados Unidos, en 1930, cuando se acabó la comida y no había comida y no había trabajo, ¿cómo se la pasaron Uds.? ¿Vivían Uds. todavía en los Estados Unidos?

JZ: Sí. Sí, vivíamos en los Estados Unidos. Y nos vendían nomás poquita harina de maíz, y arroz, avena, y teníamos que revolverlo todo para hacer pan. Pero yo compraba poquito trigo en una tienda, y otra, y otra, y les decía

yo que para darles a mis gallinas. Y luego lo juntaba este trigo y iba al molino y les decía yo que yo tenía rancho, que me cambiaran el trigo por harina y me daban un saco de harina de cien libras por ese trigo. (Risa)

IZ: Ud. me platicó en una ocasión que el gobernador le había dado a Ud. la comisión de ayudar a otra gente. ¿Nos platica acerca de eso, por favor?

JZ: Sí. El consul mexicano me nombró como presidenta de la Cruz Azul. Y el consul y el gobernador eran amigos, y le platicó el consul al gobernador quién era yo, y donde vivía. Y entonces el gobernador me mandó una carta. Y con esa carta iba yo a las tiendas, y me daban ropa, calzado, y todo lo que necesitábamos*--comida y todo.

IZ: ¿Y luego qué hacía Ud. con eso?

JZ: Le daba yo a la gente, a toda la gente que necesitaba le daba yo comida y ropa.

IZ: ¿Y cómo se daba cuenta Ud. si esa gente necesitaba?

JZ: Ellos, ellos iban a la casa.

IZ: Y por lo regular, ¿quiénes eran los que iban?

JZ: Todos los que necesitaban, que no tenían trabajo.

IZ: Pero, ¿no se acuerda si eran más mexicanos o si eran más americanos?

JZ: Mexicanos, mexicanos; eran todos mexicanos.

IZ: ¿Ud. no tiene la carte que le dio el gobernador? ¿Todavía la tiene?

JZ: Sí, sí la tengo.

IZ: Para que hiciéramos una copia de la carta para también usar la carta.

JZ: Sí.

IZ: ¿Nos puede platicar acerca de cómo pasaban Uds. el invierno cuando era frío allá en el norte?

*necesitábamos

JZ: Pues teníamos chimeneas, y quemábamos leña, carbón, en las chimeneas, y estufas de gas. Sí, pasábamos muy a gusto. Y cuando llegó mi'jo Simón de la misión, no hallaba trabajo y andaba buscando trabajo, y no hallaba. Y entonces le dije que mejor se pusiera a sembrar betabel, y entonces dijo:

--Pero no tenemos terreno.

Y le dije:

--Vamos a ver un "real estate".

Que conocía yo, y lo fuimos a ver y dice:

--Sí, Señora Zuñiga, hay un viejito que le están quitando su terreno, porque no paga las contribuciones. Vamos a verlo.

Fuimos a verlo y tenía 30 acres de terreno, y necesitaba cinco cientos dolares. Y nos dijo que sí, que quería 20 mil, 20 mil, por su terreno. Y le dije yo que si no lo podía dar 15 mil, y dijo que sí, que nomás le dieramos los cinco cientos. Y entonces los juntamos y le dimos los cinco cientos de entra, y nos vendió los 30 acres de terreno, por 15 mil. Y le iba dejar los abonos Simón, y le dijo:

--Mira, dile a tu papá que le rebajo otros cinco mil, otros cinco cientos, pero que me dé el dinero que falta todo junto.

Y le rebajó, y le pagamos todo. Y fue de nosotros el terreno, 30 acres de terreno.

IZ: El señor que estaba perdiendo el terreno, ¿él era señor de Salt Lake también?

JZ: Sí.

IZ: ¿El había vivido allí mucho tiempo?

JZ: Allá había vivido mucho tiempo. Ya era viejito. El era de los que vinieron cuando Brigham Young llegó allá.

IZ: ¿Y cómo usaron Uds. su terreno?

JZ: Todos mis hijos se juntaron, y en los 10 acres levantaron una casa de ladrillo los muchachos. Y en los 20 acres, yo vendí siete acres por tres mil dolares. Y me pagaron junto el dinero. Lo vendí a una compañía, una maderería que levantaron allá edificios. Les vendí siete acres.

IZ: Ahora, ¿Ud, no se acuerda qué clases de eventos sociales o cómo pasaban el rato sus hijos y sus hijas? ¿Iban a fiestas? ¿Cómo eran las fiestas en Salt Lake?

JZ: En los cultos, en los edificios donde se jugaba la pelota, donde se hacían bailes y todo.

IZ: ¿Los gimnasios?

JZ: Sí.

IZ: ¿Entonces ellos iban a puras actividades de la iglesia?

JZ: De la iglesia.

IZ: ¿Cómo es diferente esa actividad en que participaban sus hijos a como cuando Ud. era joven? ¿Se acuerda cómo eran las fiestas cuando Ud. era joven?

JZ: Sí.

IZ: ¿Eran diferente a como sus hijos...?

JZ: No, era lo mismo.

IZ: La música era la misma?

JZ: Sí, oh, sí. Mis hijos estudiaron música todos--unos guitarras, tambores, violín, y cornetín, saxofón. Y todos eran músicos, todos los muchachos. Porque mi esposo no quería que se fueran en las nochis* por allá, sino que quería que estuvieran en la casa. Y estaban porque estaban practicando. Y allí estaban todo el tiempo.

*noches

- IZ: ¿Y qué clase de música les gustaba tocar? ¿Ud. no se acuerda? ¿Eran unos corridos? ¿Les gustaba esa clase de música? ¿O les gustaba "jazz"?
- JZ: Sí, era música que tomaban clases en los lugares donde daban lecciones.
- IZ: Dígame por favor, ¿cómo eran diferentes las fiestas de Ud. a las fiestas de sus hijos?
- JZ: Pues las fiestas de nosotros eran todo el día. Le iban a dar los días a mi papá el día de su cumpleaños. A las 4:00 de la mañana iba una orquesta, y a las 12:00 del día iba otra orquesta. Y teníamos baile pos toda la noche. Sí, porque había dos orquestas. Y comida muy grande en el día, y cena y todo.
- IZ: ¿Qué clase de comidas hacían cuando Ud. era joven?
- JZ: Mole, mole de cócono, gallina y arroz, frijoles y ensaladas. Y todo muy bueno.
- IZ: Y cuando sus hijos iban a las fiestas en Salt Lake, ¿qué clase de comida les daban a ellos? ¿No se acuerda?
- JZ: Comidas como ahora. Gallina o cócono o papas.
- IZ: ¿Era diferente comida como cuando Ud. era joven?
- JZ: Sí, sí, diferente.
- IZ: ¿Ud. piensa que sus hijos cambiaron mucho? ¿Piensa Ud. que hubieran sido igual si hubieran crecido en la misma manera si hubieran crecido en México?
- JZ: Pues, algunas veces sí, porque en México solamente en la casa de me papá allí no se usaba tomar whiskey o cerveza o todo. Pero en las otras casas, todo el tiempo usaban tomar vino y whiskey, cerveza. Pero en mi casa no.
- IZ: ¿Y cómo hubiera afectado eso a sus hijos?
- JZ: Pos, cómo no. Porque les daban y les ofrecían y les obligaban que estaban

con ellos, por eso es que no queríamos vivir en México.

IZ: Cuando se vinieron de Lago Salado a México, ¿cómo cuánto tiempo duraron en México?

JZ: Oh, duramos como unos cuatro años, como unos cuatro o seis años--dos en Dublán y [Lo demás] aquí en Juárez.

IZ: ¿Vivieron en Juárez también?

JZ: Sí, vivimos en Juárez. Pero luego luego nos pasamos para acá. Porque si no, perdíamos el derecho.

IZ: Ahora, ¿Ud. se hizo ciudadana desde la primera vez que entró a los Estados Unidos?

JZ: No. Cuando el consulado estuvo en Salt Lake, allí nos hicimos ciudadanos, mi esposo y yo, sí, y toda la familia.

IZ: ¿Cuántos de sus hijos nacieron en los Estados Unidos?

JZ: Todos, todos mis hijos los hombres, cinco; y las mujeres en México, cuatro.

IZ: Bueno, después de que se vino de México la segunda vez, cuando se vino otra vez para acá para El Paso, ¿de aquí ya no cambiaron, ya no fueron a otra parte de los Estados Unidos?

JZ: No.

IZ: ¿Desde entonces aquí se quedaron?

JZ: Sí, sí, aquí nos quedamos.

IZ: ¿Cómo ha cambiado la gente desde entonces?

JZ: ¿Cuál gente? ¿Los mexicanos?

IZ: Sí.

JZ: No, pues son lo mismo.

IZ: ¿Ha oído Ud. la palabra 'chicano'?

JZ: Yo no sé que es.

IZ: ¿No ha oído a gente que se dice, que es chicana?

JZ: ¡Sí!

IZ: ¿Qué piensa Ud. que es, o para Ud. qué quiere decir esto?

JZ: Pues yo no sé, casi nunca he puesto atención.